Cámara de Representantes

XLVIII Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 991 de 2017

Carpeta Nº 574 de 2015

Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca

SEÑOR REPRESENTANTE ENZO MALÁN
Planteo

COMISIÓN DE GANADERÍA, AGRICULTURA Y PESCA DE LA JUNTA DEPARTAMENTAL DE COLONIA
Situación productiva

NORMAS SOBRE EL ALAMBRADO DE LOS CAMPOS
Modificación del artículo 14 del código rural

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 9 de mayo de 2017
(Sin corregir)

Preside:	Señor Representante Alejo Umpiérrez.
Miembros:	Señores Representantes Armando Castaingdebat, Alfredo Fratti, Nelson Larzábal y Edmundo Roselli.
Delegada de Sector:	Señora Representante Nibia Reisch.
Asisten:	Señores Representantes Omar Lafluf y Enzo Malán.
Invitados:	Por la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Junta Departamental de Colonia, Ediles Walter Pessio (Presidente), Gustavo Plaván, Agustín Bianchi, Álvaro Correa, Carlos Rey y Oscar Michelin Salomón.
Secretaria:	Señora Virginia Chiappara.
Prosecretaria:	Señora Lilián Fernández Cítera.

=====II=====

SEÑOR PRESIDENTE (Alejo Umpiérrez).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión tiene el gusto de recibir al señor diputado Malán.

SEÑOR MALÁN CASTRO (Enzo).- Agradezco a la Comisión por haberme recibido.

Quiero compartir con la Comisión una iniciativa de carniceros de Mercedes, departamento de Soriano, vinculada con la regulación del chorizo artesanal.

Sabemos que esta Comisión presentó al plenario una minuta de comunicación en este sentido, y como el asunto tuvo repercusión en la prensa, los carniceros se reunieron para plantear sus inquietudes al respecto. En ese momento, nosotros presentamos una exposición escrita que planteaba algunos aportes para regular la actividad.

Los carniceros planteaban que consideraban oportuno legislar la actividad y destacaban seis puntos: que la venta debería ser al mostrador, la elaboración a la vista del público, teniendo en cuenta también la higiene, que no se podría tener más de cincuenta kilos en local, que se deberían elaborar conforme a una fórmula preestablecida y que, en coordinación con bromatología departamental, se extraerían muestras al azar, con fuertes sanciones para quienes no cumplieran.

Nos comentaban que tenían necesidad de que se regulara la actividad por el simple hecho de que en cualquier carnicería del interior se vende carne y también chorizos, pero esa venta es totalmente irregular. Sabemos que el INAC inspecciona cada tanto y requisa mercadería; no existe ninguna prueba que muestre que la carne utilizada de los chorizos provenga del abigeato.

Los carniceros no entienden por qué no se avanza en la regulación.

Cuando presentamos nuestra exposición escrita el entonces subsecretario de Ganadería, Agricultura y Pesca, ingeniero agrónomo Benech, nos dijo que se había conformado un grupo técnico de trabajo -a instancias de la minuta de comunicación que había presentado esta Comisión-, cuyo cometido era servir como herramienta inicial a un grupo de trabajo conformado a solicitud del señor ministro para abordar el tema del chorizo artesanal.

En noviembre de 2016 llegan al Parlamento una serie de consideraciones técnicas, que surgen del trabajo de este grupo.

Pasado el tiempo, nos contactamos con el presidente de INAC quien nos dice que este grupo de trabajo, además de técnico, es resolutivo. INAC nos dice que este documento que fue enviado al Parlamento sería incluido en la agenda del grupo de trabajo que funciona en la órbita del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, del que forma parte el INAC.

Los carniceros nos preguntan qué posibilidades habría de que, antes de que este grupo de trabajo se expidiera, pudiera escuchar a algunos carniceros organizados. Sabemos que no es lo mismo la perspectiva desde Montevideo y, por eso, siempre es bueno escuchar a quien vive el problema diariamente.

En síntesis, estos carniceros aspiran a ser escuchados para plantear sus inquietudes.

En ese sentido, pido, si fuera posible, que la Comisión haga las gestiones pertinentes ante el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca -yo me comprometo también en ese sentido- para generar ese espacio de diálogo, a fin de escuchar a estos trabajadores.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Como ha dicho el señor diputado Malán, la Comisión abordó este tema y, en su momento, la Cámara aprobó una minuta de comunicación por unanimidad.

Por lo tanto, sugerimos, además de remitir las palabras del señor diputado Malán al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, preguntar en qué trámite está el trabajo de este grupo.

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- En realidad, este tema me tiene bastante agotado.

Si hay un grupo de trabajo, me gustaría saber qué plazo tiene para expedirse, porque hace más de dos años el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca tiene un proyecto enviado por INAC, que responde a la iniciativa de los carniceros a lo largo y ancho del país.

Además, en Maldonado -por la temporada turística y demás- se hizo un trabajo con gente del Ministerio de Industria, Energía y Minería, que se lo presentaron al INAC y fue enviado al Ministerio.

No sé qué más hay que estudiar. Creo que es un problema de voluntad. Es cierto que una regulación traerá complicaciones. Por ejemplo, con todo respeto, a no ser Montevideo y Canelones, las demás Intendencias no están en condiciones de controlar. Capaz alguien se ofende por lo que digo, pero lo siento. Como hace tiempo que no estoy en estos temas, capaz que alguna otra Intendencia está en condiciones de controlar.

Además, se trata de una tarea muy difícil para las Intendencias.

Por otra parte, hay experiencia en el país en esta materia. Durante el gobierno de Lacalle hubo seis meses de experiencia. No hay mucho para estudiar, a no ser que queramos dar largas al asunto y nos agarre el otro período de gobierno estudiando la regulación del chorizo artesanal.

Estuve diez años en el INAC y me derrotaron, a pesar de que lo encaré desde el principio, porque como hombre del interior cuando llegué al INAC este tema me venía golpeando en la cabeza por un reclamo lógico de los carniceros.

Sabemos que esta actividad tiene algunas complicaciones, porque tiene otros costos. Por ejemplo, las chacinerías tienen que pagar habilitación, veterinario, IVA -mientras que la carne, no-, etcétera. Los chacineros pedían que si se aprobaba una regulación, sacaran el IVA a los chorizos.

Es decir, todo está escrito, pero no conocemos la voluntad del grupo de trabajo ni qué tiempo tiene para actuar, porque esto ha pasado. Sabemos que a veces inventamos comisiones; lo digo acá y en cualquier lado; es como cuando mandaron a hacer un caballo y terminaron haciendo un camello. Esas comisiones de estudio, generalmente, terminan sin resultados, pero ojalá que esta vez vea la luz y reciba a los carniceros.

Muchas gracias.

SEÑOR LARZÁBAL (Nelson).- La solicitud del diputado Malán es muy atinada.

Sería bueno hacer algún trámite ante el Ministerio para que esa comisión reciba tanto a los carniceros de Soriano como a alguna otra delegación que tenga interés de participar. Desconozco en qué está la comisión que nombró el Ministerio, pero creo que es pertinente que reciba a quienes diariamente están involucrados en el tema, y si hay algún ajuste para hacer, que lo tenga en cuenta antes de que esté redactado el proyecto y llegue a la comisión.

Por tanto, apoyo la solicitud del diputado Malán.

SEÑOR ROSELLI (Edmundo).- Damos la bienvenida al diputado Malán y le agradecemos su presencia.

La preocupación de los carniceros de Soriano, específicamente de Mercedes, es la preocupación de la gente de Colonia y sus alrededores. Los carniceros tienen mucha expectativa con relación a este tema. Están dispuestos a pagar una tasa bromatológica. No hemos hablado del IVA -al que se refirió el diputado Fratti-, pero están dispuestos a encontrar una solución. Ellos quieren legalizar esto de forma urgente.

Para mí, hay que anexar los carniceros de Soriano a los de Maldonado, que fueron los primeros que vinieron por este asunto. En esa oportunidad arrancamos con esta iniciativa y le dimos fuerza.

Por otra parte, entiendo que esa comisión se debería expedir en un tiempo prudencial, porque no podemos seguir así. La gente pregunta qué pasa. Esta iniciativa fue votada en el Parlamento por todos los partidos políticos. Quizá haya que cambiar alguna reglamentación como, por ejemplo, la cantidad de kilos. En una fábrica me preguntaron si los carniceros estarían autorizados a vender a los eventos; yo les dije que no, que solamente podían hacerlo al mostrador. Por este motivo es que el diputado habla de hasta cincuenta kilos. Es decir que esto también tiene sus trabas.

Reitero: no puede ser que haya tanta demora; necesitamos cuanto antes una respuesta del Ministerio. No sé si es pertinente hacer este comentario.

SEÑOR MALÁN CASTRO (Enzo).- En el mes de abril tuve el último contacto con el presidente del INAC. En esa oportunidad, me dijo dos cosas: que la próxima vez que el equipo se iba a reunir era en los primeros días de mayo -o sea que ya se reunió o se está por reunir- y que se trata de un grupo resolutivo -es importante que esto quede claro-, es decir que va a resolver algo. Por eso hacemos referencia a la prontitud. Además, si va a resolver, sería bueno que lo hiciera teniendo en cuenta, también, la opinión de los trabajadores.

SEÑOR PRESIDENTE.- Sugiero remitir la versión taquigráfica de las palabras del diputado Malán al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y a la comisión que está estudiando el tema.

Además, propongo solicitar al Ministerio que se expida, dada la voluntad del Cuerpo legislativo, y que nos informe cuáles son los plazos estimados para dar una resolución definitiva a este tema.

(Apoyados)

——La Comisión agradece al diputado Malán su presencia.

(Se retira de sala el diputado Enzo Malán Castro)

(Ingresan a sala integrantes de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Junta Departamental de Colonia)

——Para la Comisión es un gusto recibir a los ediles Walter Pessio, Agustín Bianchi, Álvaro Correa, Carlos Rey y Óscar Michelin Salomón, integrantes de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Junta Departamental de Colonia.

Ustedes solicitaron una entrevista para realizar una exposición referida a la realidad ganadera, agrícola y de la pesca en el departamento de Colonia.

SEÑOR PESSIO (Walter).- Soy presidente de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Junta Departamental de Colonia.

En lo que va del año, hemos trabajado con todas las instituciones de nuestro departamento; las hemos invitado a distintas reuniones para analizar la problemática agropecuaria que tenemos. Lo cierto es que el departamento se está cayendo. Han cerrado varias empresas, líderes a nivel nacional, porque no tienen rentabilidad y no pueden sobrevivir. Esta situación nos preocupa mucho.

Como dije, hemos conversado con estas instituciones sobre la problemática del departamento y los temas que las preocupan

Planteamos la situación en el Congreso de Intendentes y, ahora, vinimos a la Cámara de Diputados a expresar lo mismo que manifestamos a los intendentes.

El presidente de la Cooperativa Agraria Suplementada San Pedro -que es la institución más antigua que hay en el departamento- nos ayudó en esto y lo designamos para que leyera un documento en el Congreso de Intendentes. Ese mismo informe lo va a leer hoy el compañero Carlos Rey, edil del Frente Amplio. Aclaro que les vamos a dejar una copia de este material.

SEÑOR REY (Carlos).- Voy a dar lectura a este texto que emana de todas las reuniones que tuvimos con distintas organizaciones y productores del departamento de Colonia.

Dice así: "Sres. integrantes de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Cámara de Representantes. Presente.

La Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Junta Departamental de Colonia, preocupada por la situación económica del sector productivo del departamento, realizó varias reuniones con los representantes del mismo, a efectos de recabar su opinión al respecto.

Asimismo, se solicitó información a los organismos estatales correspondientes, y las empresas del departamento.

Después de recabar toda la información, se realizó una reunión con el Congreso de Intendentes, a quienes se les expresó la preocupación al respecto, las sugerencias de los productores, etc.

En el mismo sentido, se desea ponerlos en conocimiento de la situación del departamento de Colonia, con la finalidad de aunar esfuerzos para ayudar al sector agropecuario a superar la situación que atraviesa actualmente.

Este tipo de producción es biológica, por lo que se ve afectada por la incertidumbre de cuánto podrá producir y los precios que tendrá el mercado.

Se considera importante propiciar una política que promueva las escuelas y bachilleratos agrarios," -después voy a dar una explicación sobre esto- "y fomentar cursos que preparen a las personas para el uso de las nuevas tecnologías, y las distintas maquinarias. En este sentido, preocupa el cierre de las escuelas rurales.

El campo se despuebla, y las nuevas generaciones miran la difícil situación que viven en el mismo y las distintas situaciones económicas y deciden trasladarse a la ciudad.

También debe aprovecharse la experiencia de los productores para mejorar la aplicación del trabajo en el campo.

Por otra parte, es necesario crear una política agropecuaria a mediano y largo plazo, y tener en cuenta el valor del dólar para competir.

Los productores manifestaron que están produciendo a pérdida, debido a los altos costos que deben enfrentar. En este sentido, en base a la información recabada, se considera que si existieran costos reales se ayudaría a ajustar la rentabilidad. Para esto es necesario incentivar la producción agropecuaria con medidas tendientes a bajar los costos de fertilizantes, combustibles, energía eléctrica y otros insumos.

Otro aspecto que dificulta la situación de los productores, son las deudas que mantienen con las diferentes entidades bancarias. En este sentido, los productores manifestaron que podrían pagar intereses por dos años y reperfilar los capitales por un período no inferior a los 5 años.

Es importante destacar que el 70% de las exportaciones de nuestro país son de origen agropecuario.

Esta Comisión espera que se consideren los planteos y reclamos de los diferentes sectores agropecuarios del departamento y se tomen las medidas necesarias a fin de brindar una solución a los mismos". Siguen firmas.

SEÑOR PESSIO (Walter Eduardo).- En lo que va del año hemos trabajado con todas las empresas a nivel nacional del rubro de la agropecuaria -entre ellas Copagran, Cooperativa San Pedro, apicultores- y en la Junta Departamental también hemos hecho reuniones. Se nos está cayendo la lechería y tenemos que hacer algo a tiempo. Se están haciendo anuncios, pero lo que propuso Tabaré es como si fuera un Mejoral para una salmonela. El departamento de Colonia está complicado. La otra vez se había llegado a matar animales, pero el departamento de Colonia se puso de pie y dijo "En Colonia no se mata sino que se vacuna" y el ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca cambió, paró la matanza y se vacunó, que era lo que se tenía que hacer. Recuerdo que tuvimos un mes a los tractores estacionados en General Flores, enfrente a la Intendencia, pero en esta oportunidad eso no va a ocurrir porque sabemos que el problema no es departamental.

Los productores de Colonia quieren que les den la solución y no un Mejoral. Tabaré está compenetrado con lo que se está proponiendo, pero no hay rentabilidad; de todos modos, vamos a esperar para ver qué ocurre en estos días. Hay que tomar medidas de fondo porque, de lo contrario, no funciona. Estamos para conversar -no estamos cortos de tiempo; si nos pueden atender podemos desglosar los temas- y también pueden ir a mi establecimiento. El señor diputado Edmundo Roselli conoce mi zona -he trabajado con él en el movimiento de productores- y a algunos de ustedes también los conozco desde hace tiempo. Me estoy jubilando pero espero que por mucho tiempo más el tambo siga en mi campo; lo tengo arrendado pero a uno de mis seis hijos le gusta la lechería y va a seguir en eso. Estamos para discutir y para apoyar al Gobierno.

SEÑOR MICHELIN SALOMÓN (Óscar).- Soy un productor chico de la zona y con mucho gusto integro esta Comisión tratando de allanar un poco el camino para los demás productores.

Soy uno más de los que tuvo que vender el tambo. Ya son más de doscientos cuarenta tambos que se han cerrado en todo el país, lo que significa más de mil puestos de trabajo. Tenemos una constante preocupación por el decaimiento del sector agropecuario, por eso en este momento trascendemos la frontera de nuestro departamento: no solo estamos pensando en Colonia sino en todo el país. Es una situación muy lamentable.

Ayer se manifestó en el Congreso de Ministros realizado en Florida que a los tamberos se les reduciría 15% del costo de la energía eléctrica. Yo pienso que esto significa un chiste más de los tantos que nos ha hecho el Gobierno a los productores, porque un 15%, sinceramente, son vintenes, no significa nada en el costo. El gran costo

que tenemos es el gasoil, la energía eléctrica y los insumos; estos últimos han subido de una manera escalofriante.

Esta es nuestra preocupación. A los productores que han cerrado sus tambos se suma el cierre de varias industrias lácteas, como Colonia Suiza, Indulacsa, lo que también significa más de mil puestos de trabajo. Por eso es que salimos desde nuestro departamento hacia la capital: para ver si desde aquí nos escuchan un poco más por parte del Gobierno.

SEÑOR REY (Carlos).- Quiero aclarar que manifesté lo de las escuelas rurales y lo de los bachilleratos agrarios porque pienso que allí está la base para que podamos tener un campo que llame la atención, ya que los jóvenes ven la situación en la que viven y se van. Nosotros vivimos muy de cerca esta realidad porque, más allá de formar parte de la Comisión de Ganadería, estamos trabajando mucho para un bachillerato agrario que funciona en la escuela agraria Criado Pérez, una establecimiento que hoy pertenece a los salesianos. Tratamos de incentivar a que la muchachada vaya a estudiar allí porque esos son los futuros técnicos. Hace poco estuve hablando con la gente del INIA y me manifestaban la falta de técnicos en el país. Pienso que la base de todo es preparar a la gente porque hoy podemos decir, con mucho orgullo, que muchos de estos chicos están en la facultad.

Lo que precisamos es mucho apoyo para este bachillerato porque está en un lugar muy estratégico del departamento de Colonia.

Podrán pensar -tienen todo el derecho a hacerlo- que es una política que tiene que promover el Consejo de Educación Técnico Profesional, pero este primer año lo querían cerrar si no se lograban treinta alumnos. Entonces, trabajamos por todo el departamento -yo fui a Carmelo a trabajar en radios-, logramos un grupo de veintiuno y no lo cerraron. Hoy tenemos a veintiún chicos del sector urbano en ese lugar; antes no podían hacerlo porque el padre debía tener establecimiento. ¿Cuál es el futuro de esos chicos? Eso se sabrá; pero pienso que es un camino que hay que seguir y habrá que trabajar muchísimo.

Hay una comisión de seguimiento integrada por gente de todos los espectros: productores rurales, industriales, docentes; no obstante, pido a esta Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca un poco de apoyo.

Ayer tuve la oportunidad de hablar con un apicultor, que me dijo que no sabía cuánto más iba a seguir trabajando en la apicultura, porque los precios son muy bajos. El problema que tenemos es que el precio no lo ponemos nosotros. Además, se está sufriendo la aplicación de algunos productos que echan en el agro, y eso acarrea perjuicio.

Todos sabemos que la lechería es el ramo que más gente ocupa, pero cuando se cierran estas empresas la gente se traslada, y las escuelas rurales se van cerrando. Pienso que todo es una cadena, un eslabón enganchado en el otro.

Hace unos pocos días, el compañero Óscar Michelin me pasó el informe -todavía no fui a la inspección de escuelas a verificarlo- de que otra escuela rural se cerraba en el paraje Quintón. No sé qué población tendrá hoy Uruguay en el medio rural; yo calculo que debe rondar entre 4% y 5%. Ante esta situación, me pongo a pensar adónde vamos a llegar.

Me parece que todos tenemos que hacer un esfuerzo y trabajar mucho para ver qué es lo que se puede hacer para mejorar esta situación, que es bastante complicada.

SEÑOR BIANCHI (Agustín).- Antes que nada, quiero decir que soy de la zona de Ombúes de Lavalle del departamento de Colonia, que es una de las capitales de la soja;

pero yo tengo tambo, voy a contraflecha. El mío es uno de los pocos tambos que queda en la vuelta.

Reafirmo lo que los compañeros han dicho sobre la situación que se está viviendo, y sé que nos comprenderán porque más de uno de ustedes son productores y están vinculados al agro. Además, este es un país chico y, si queremos, en una hora estamos en el medio del campo, o sea que no vamos a andar haciendo historias raras. Puede ser que parezca que el campo está bien porque se ven estructuras grandes, galpones, animales, tractores, cosechadoras, un casco de establecimiento para trabajar, pero sin duda hay un porcentaje muy alto de productores que financieramente están muy mal.

Creo que este año, por lo menos en el departamento de Colonia y en mi zona que es muy agrícola, sin ninguna duda va a haber un aguinaldo con la cosecha de soja, que gracias a Dios está siendo muy buena. Pero una vez que eso desparezca, vamos a tener que llegar hasta la próxima soja y no va a ser fácil.

Todo el mundo se queja de los altos costos, y las empresas se están desfinanciando. El combustible, principalmente, está pesando mucho; hace unos años atrás se podía absorber porque lo que producíamos valía muchísimo más. Si hacemos un poco de memoria, cuando arrancó el anterior gobierno de Vázquez -según se dijo por la prensa-, debido a un excedente de nafta importante, se empató el gasoil con la nafta. Yo que tengo casi cincuenta años fue la primera vez que lo vi. El agro pudo absorber ese costo del combustible porque todo valía muy buena plata. No vamos a negarlo. Teníamos una soja que hizo un pico de más de US$ 500, la leche en polvo rondaba US$ 5.500 la tonelada, cualquier novillo valía US$ 800, US$ 900 y hasta US$ 1.000. Entonces, se podía pagar un combustible caro, pero hoy día está pesando. Si vamos a sembrar una hectárea de lo que sea, cuando vamos a la estación, se nos complica la vida.

Se viene una próxima zafra de trigo y para salvar el costo, hablamos de 3.500, 4.000 kilos por hectárea, que es mucho más de lo que rinde en promedio en el país. Capaz que en la zona fuerte agrícola hay campos que dan hasta 5.000, 6.000 kilos. Pero sembrar un trigo es para cambiar la plata, y con suerte.

En cuanto a la parte láctea, podemos decir que ha subido un poco la leche, principalmente, la que paga Conaprole. Las empresas lácteas tienen grandes heridas en el área económico- financiera. Actualmente, con estos números algunas empresas están ganando un poquito más y otras empatando con el costo de producción. Nos preguntamos con qué van a hacer frente a los vencimientos que se les vienen, la mayoría de ellos bancarios. También hay que tener en cuenta los costos de reservas forrajeras y lo que tendremos que gastar para reinvertir para el próximo año. Si la vaca tiene que dar leche, tenemos que darle de comer, y si no, hay que cerrar el campo. Eso se ha hecho a fuerza de otro dinero, que no lo genera hoy en día la leche. Esto lo puedo afirmar claramente. A fines de 2015, principios de 2016, sacamos el dinero del ahorro que pudimos hacer de la bonanza de los años anteriores. Después, fuimos al Banco de la República a pedir plata, y topeamos las líneas. Ahora estamos recurriendo a las financieras privadas, que prestan el dinero de forma más fácil, pero cobra más intereses. Pero ¿quién duerme tranquilo después de trabajar para perder plata o adquirir una gran deuda? No es que haya malos empresarios o algo por el estilo, es una realidad. Hay gente a la que le gusta producir y apuesta a mantener una empresa lechera funcionando, pero es triste ver que tiene que mandar -como lo hemos hecho nosotros- animales que están productivamente funcionando a frigoríficos para hacer caja. Más allá de la parte económica, hay un sentimiento detrás de toda esta situación. Por ejemplo, un establecimiento que antes ocupaba tres o cuatros familias, hoy ocupa una. O cuando se hace un beneficio para la escuela -dicho vulgarmente- son uno pocos gatos locos los que

andan en la vuelta. Da tristeza cómo se va cayendo todo. Yo fui directivo de la ANPL en el período anterior, y puedo decir que se hicieron gestiones, pero no se concretaron. Es como si se hiciera humo; las medidas se dilatan, se van para largo. Salió un FFAL, pero al año, después de haber peleado y peleado, cuando había gente que estaba pidiendo a gritos que no tenía para pagar la luz y colonos que tenían problemas. Esto fue desgastando la situación

Nosotros vemos que del otro lado del mostrador o no hay conciencia de la situación o es muy pesada para hacerle frente. No pensamos que se va a solucionar todo, pero sería bueno que nos dieran un poco de oxígeno. Todos tenemos que ponernos las pilas para salir de esta problemática.

Yo defiendo el tema de la lechería porque soy técnico lechero; nací entre las vacas y me moriré entre las vacas. Pero también hablo por otros productores que trabajan en ganadería, en agricultura, que están preocupados por la situación. En definitiva, me duele que la lechería haya caído en lo que cayó y que no tenga una luz verde a futuro, porque realmente creo que es el sector que ocupa más gente en todo sentido; ocupa en el agro, en el transporte, en el comercio, en la ciudad. Es toda una industria de obreros. Puedo afirmar esto con claridad porque fui obrero en Calcar durante dos años, y sé muy bien cómo depende un trabajador, un padre de familia, de un sueldo. La industria láctea es una de las que mejor paga. Si será bueno el sector que da una zafra de primavera y otra de otoño, en las que se ocupa más gente. Si el productor estuviera entusiasmado, eso se multiplicaría. Como hay más producción de leche y más partos en los tambos, las empresas y la industria ocupan más gente.

Como es sabido, Carmelo depende mucho de Calcar, que ha tenido problemas enormes. Sucede lo mismo con Ecolat, en Nueva Helvecia. Allí hay pequeñas industrias en la vuelta de 15.000, 20.000, 50.000 litros por día, que están complicadas, y sobreviven porque el Banco República les da piola. Pero este no es el sentido de la cuestión, porque algún día hay que devolver esa plata. El tema es que las empresas sean rentables, pero no lo son, ni en el campo ni en la ciudad.

Estoy hablando más como productor que como edil, porque amo mucho la producción y me gusta el campo. Voy a seguir apostando a él aunque los temporales sean como este o más grandes todavía. Pero, me gustaría que el país y el sector reflotaran y fueran como hace tiempo. Antes todo funcionaba lindo, había movimiento y se crecía económicamente porque el agro andaba bien. No hay mejor fórmula que el campo. Este es mi mensaje.

SEÑOR CORREA (Álvaro).- Antes que nada, quiero agradecer que nos hayan recibido.

Quiero señalar que soy edil del Frente Amplio por el departamento de Colonia, y que además de cumplir un rol político, también soy un trabajador de la industria de alimentos. Estuve trabajando casi diez años en la industria láctea y, actualmente, en Maltería Uruguay, empresa que está vinculada a la cebada y al proceso de elaboración de bebidas.

Cumpliendo este rol, no quiero dejar de expresar la preocupación que sentimos no solamente los productores de Colonia, sino también los trabajadores del departamento y de toda la República, porque vemos que el Uruguay, que siempre ha sido etiquetado a nivel global como un país productor de materia prima de primer nivel, hoy está transitando por un momento difícil. Creo que como en tantos hechos complejos de la historia del Uruguay, tenemos que empezar a tomar algunas medidas que colaboren con el trabajo diario de los productores, lo que repercute luego en las fábricas cuando se elaboran

alimentos; en fin, en esa cadena que se inicia en el campo, en la tierra y termina dándole valor agregado y saliendo otro tipo de producto, vuelvo a repetir, de muy buena calidad y de reconocimiento a nivel mundial como marca Uruguay.

También quiero manifestar que el año pasado los trabajadores realizaron un Foro Lácteo en la ciudad de Carmelo, cuya intención era generar un intercambio de información entre empresarios, instituciones vinculadas al Estado, organismos del Estado, trabajadores, público en general. En concreto, debíamos poner sobre la mesa los temas de agenda del debate diario de los uruguayos.

Sé que la Comisión trabaja diariamente en el enfoque de la producción agrícola del Uruguay, pero todavía tenemos que poner más garra de la que ponemos a diario para consolidar políticas de Estado, sin ir específicamente a la lechería, que ha sido la industria más afectada. Es verdad que genera una gran cantidad de mano de obra y me consta porque también fui trabajador de la industria láctea.

Asimismo, todos sabemos que una cantidad de industrias lácteas han cerrado. Particularmente, en Colonia tuvimos la marca Parmalat, que cerró y el resto de las empresas tienen muchas dificultades vinculadas a una pérdida de cuenca de producción de la leche. La recuperación de la producción láctea no se obtiene de la noche a la mañana porque, como recién decía el compañero Bianchi, se ha llegado a descartar vacas que están en producción de leche para pagar préstamos y deudas de los productores. Todos sabemos que recuperar una cuenca láctea, como la perdida de manera parcial cuesta tiempo y mucho dinero. Tenemos que hacerlo hoy mediante políticas de Estado, que también contemplen la cuenca láctea perdida, la pérdida de vacas en producción y dar algo de oxígeno a los productores. Si un productor sale nuevamente a producir se va a generar una cantidad de mano de obra exponencial. Esto pasa no solo en la industria láctea, sino que en las otras también.

No quiero dejar de decir que a nuestra Comisión han llegado otros productores pequeños, que también están tratando de salir del rubro agrícola de la mejor forma. Me refiero a los productores del vino, que han tenido y tienen grandes dificultades vinculadas a una mala aplicación de las fumigaciones. Estos productores también tienen que manejar las ecuaciones financieras de los insumos que necesitan a diario que, como todos sabemos tienen un costo elevado y la rentabilidad para manejar los negocios se les vuelve cada vez más difícil.

Agradezco la posibilidad de exponer estos temas aquí.

SEÑOR PRESIDENTE.- Antes de dar la palabra a los compañeros, quiero decir que este cuerpo se ha sensibilizado con el sector lácteo a nivel global. Hemos tenido reuniones hasta con el Banco República. Nos habían dicho que, seguramente, a fines de abril habría respuestas sobre temas que habíamos solicitado.

Es obvio que el sector lácteo para propuestas financieras o endeudamiento ya no está y por eso empezamos a hablar de la posibilidad de reperfilamientos de deudas, sin perder categoría financiera interna; que te saquen de uno y te bajen a cinco, ¿no? Porque todos sabemos lo que esto significa.

Es muy posible que a la brevedad la Comisión vuelva a llamar al Banco República que había manejado algunas respuestas antes de fines de abril, como ya dijimos.

Obviamente, estamos sensibilizados con un sector que ha perdido 250 millones de litros en los últimos años de remisión, que ha perdido más de mil trabajadores en los tambos, más de ochocientos puestos en la industria y como decía Michelin ha reducido más de doscientos tambos. Además perdimos como país: US$ 246.000.000 de dólares

de importaciones, o sea una masa de dinero que ingresa al país y se distribuye entre la gente.

Sabemos que los costos son brutales y tratamos de sensibilizar a la rama del Poder Ejecutivo porque nosotros tenemos la mejor disposición, los escuchamos, trasladamos, peleamos junto con ustedes pero para ustedes hay una esfera que es el manejo de los costos de electricidad, combustible. Esto no está en nuestro resorte y en ese sentido, el señor presidente de la República ha dado algunos avances de eventuales soluciones, pero no vamos a opinar ahora porque no es el momento.

Agradecemos la presencia de la señora diputada Nibia Reisch y del señor diputado Lafluf, a quienes damos por integrados a esta mesa.

SEÑOR ROSELLI (Edmundo).- Doy la bienvenida a la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Junta Departamental de Colonia. También los quiero felicitar por el trabajo que vienen haciendo.

El 2 de febrero concurrimos a la Comisión, donde había cooperativas, productores de miel y varios actores, entre ellos, los productores de uva. Recuerdo que ese día se dio un debate interesante por escuchar a todos los productores y a esta Comisión. El 2 de marzo volvimos con Nibia y la preocupación continuaba. Algunos dimos alguna pauta como para poner un granito de arena a la solución.

Después ustedes pidieron ser recibidos por esta Comisión, que viene trabajando muy firme. Aquí están representados todos los partidos políticos y nuestro objetivo es estar cerca del productor. Somos una Comisión articuladora que trata de abrir puertas; somos bisagra para alcanzar soluciones, y como dijo el señor Presidente, hay cosas a las que no llegamos.

Ustedes fueron invitados por el señor intendente a la Expoactiva Nacional, donde fueron recibidos por el Congreso de Intendentes. Por lo tanto, vienen dando todos los pasos.

La situación del agro es grave y urgente. Yo creo en el libre mercado y en el libre precio. No me gusta que me pongan precio. Lamentablemente, los *commodities* bajaron y tenemos costos altos. Por lo tanto, tenemos un problema de competitividad. Yo lo dije acá; apenas asumí. En abril dije lo que iba a pasar. Algunos me trataron de loco. Yo dije que era una crisis distinta a la del 2001, 2002 porque hasta los bancos daban crédito, quiebra y ahora no: los bancos gozan de buena salud.

Casualmente ayer de tarde, estuvimos con el diputado Lafluf en la Federación Rural y el panorama que se da en todo el país es el mismo. El sector todo está pasando un momento muy difícil. El problema es la competitividad; el problema es el precio de combustible; el problema es la electricidad; el problema es un poco de costo país. Es difícil dar una solución. No vemos la luz verde que dice Agustín, pero no tengo dudas de que va a volver. El problema es comprar tiempo. ¡Tenemos que comprar ese tiempo! Comprar tiempo quiere decir que hoy la empresa, de pronto, va por un reperfilamiento de la deuda que, como dijo el señor presidente, es lo que estamos pidiendo. Por ejemplo, que sea ocho o diez años. El problema es que si el Banco República accede a esto, hoy está el reperfilamiento. Lo que no se ha podido negociar bien es que el productor pierda esa categoría que tiene hoy: pasa a 4 y por lo tanto no va a tener acceso al crédito. Este es un gran problema.

Con respecto a la escuela salesiana es muy importante lo que han hecho y lo que vendrá también. Tenemos una pastera a 15 kilómetros de ahí y ¡vaya si sería importante que hubiera cursos sobre árboles, eucaliptos, forestación, silo pastoreo! Nuestra Junta

Departamental decretó no plantar eucaliptos solo en algunas áreas. Creo que solo se plantan en once departamentos; Colonia no entra.

Para terminar quiero decir que vamos a seguir la lucha, nosotros de este lado y ustedes del suyo. Nuestra Comisión fue invitada a Carmelo y fuimos todos a acompañar el Foro Lácteo. Nos resultó muy interesante y nos quedamos hasta el final.

Permanentemente estamos escuchando a los lecheros y hace poco tiempo fuimos a Melo, donde creo que la fábrica se cerró. En definitiva, sabemos lo que está pasando y hay cosas que podemos hacer y otras que no. Esta realidad nos duele profundamente y por eso creemos que tenemos que trabajar todos juntos, unir fuerzas y golpear puertas para solucionar el problema de nosotros y el de nuestros hijos.

SEÑOR LARZÁBAL (Nelson).- Agradezco la concurrencia de ustedes a la Comisión.

La señora diputada Mercedes Santalla me mandó un mensaje diciendo que por actividades en Colonia no podía asistir en el día de hoy y manda saludos.

Por otro lado, agradezco participar de este intercambio. Sin dudas, desde el Gobierno se están haciendo cosas, tal vez no con velocidad y profundidad, como debería ser en estos temas. Asimismo, estamos expectantes frente al anuncio que hizo el señor Presidente de la República en el día de ayer vinculado al apoyo a los productores lácteos.

A nivel de la bancada del Frente Amplio estamos buscando otras acciones para tener algún resultado en el corto plazo.

SEÑOR LAFLUF (Omar).- Muchas gracias por permitirme participar en la Comisión en el día de hoy. No la integro pero este es un tema que me preocupa y me interesa. Felicito a los ediles porque la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca tiene un papel especial en la Junta Departamental. Normalmente los ediles están acaparados por temas más locales que urbanos.

En segundo lugar, quiero decir que el problema que está viviendo el país a nivel agropecuario en general es muy delicado. Ayer recibimos a la Federación Rural, y uno de los temas que se abordaron fue el endeudamiento. En el sector agropecuario, solo el endeudamiento bancario asciende a US$ 2.570.000.000, de los cuales US$ 1.250.000.000 están en el Banco de la República. La deuda de la lechería asciende a US$ 340.000.000.

Otro problema grave es que el 80% de la deuda del Banco de la República la tienen 774 productores, y el 20% de la deuda, de los mil doscientos cincuenta millones, la tienen 5.126 productores. Quiere decir que hay una tremenda concentración de la deuda.

A su vez, el tema que compete a vuestra comisión en la Junta es mucho más amplio de lo que comprende la lechería, ya que refiere al desarrollo rural, el afincamiento de la gente, el transporte de los estudiantes en el medio rural, la escuela rural que se cierra, la electrificación y mucho más. Pero quiero hacer hincapié en un tema en especial. Soy veterinario de profesión y ejercí durante diez años; estoy enamorado de la lechería. No hay producción que afinque más gente en el campo, que produzca más mano de obra especializada, que meta más tecnología en el campo, que meta más mejora genética en el animal y que maneje más el tema de alimentación, porque una vaca puede tener la mejor alimentación del mundo, pero si no tiene genética no va a producir leche. Y el tambero sabe -porque no es lo mismo andar con una motosierra al hombro- que si la leche no sale bien, por más frío que le pongan no hay forma de mejorarla.

Entonces, este país tiene una obligación con la lechería, y es salvarla, porque cuando se manda una vaca al frigorífico se mandan diez años de mejora genética. No sé si es cierto, pero dijeron que el año pasado se habían mandado 26.000 vacas lecheras a frigorífico.

Por lo tanto, hay que tratar de evitar que en la lechería pase lo mismo que con la lana, cuando el costo de la esquila era mayor que el precio de la lana que se esquilaba, y no valía la pena esquilar, porque la lana vendida no daba para pagar la esquila. Acá hay un problema de costos y de endeudamiento, que hay que tratar de solucionar.

Junto con ustedes -porque acá cierra una empresa y enseguida explota el tema, porque hay doscientos o trescientos trabajadores atrás-, caen los tamberos, que salen a mendigar que alguien les reciba la leche, porque si no hay que tirarla.

Entonces, este problema tiene tres patas: los trabajadores, los tamberos, los productores y la industria. Honestamente, veo con preocupación que las pequeñas industrias van cayendo casi todas, y no quiero un monopolio de la leche en mi país, porque los monopolios no son buenos.

Por lo tanto, me parece fenomenal -y felicito a la Comisión- que se reciban estos planteos.

Hablo de mi temor al monopolio en esta actividad, porque han aparecido empresas muy grandes en todos los rubros, por ejemplo, en la forestación, donde las plantas de celulosa son dueñas del 85% de la producción forestal, con colaterales de las plantas; lo mismo sucede en la agricultura, donde hay grandes consorcios agrícolas. En la lechería sucede lo mismo, porque grandes empresas manejan un volumen muy importante de producción.

Hace unos años apareció una empresa lechera que ofrecía tres tanques de frío para remitir leche a ella, y después se volaban. Es decir, la estructura empresarial en el país cambió; no existen más aquellas pocas empresas, de la época de nuestros padres, cuando en un año ganabas, y otro perdías, se sacaba un crédito, pagabas y no echabas a nadie. Hoy la empresa multinacional -como son la mayoría de nuestro país- cierra el balance, que si no da, se va.

Insisto en felicitar a la Junta Departamental por traer estos temas acá y quiero compartir la preocupación que planteó el presidente por todos estos temas.

SEÑORA REISCH (Nibia).- Agradezco a la Comisión por permitirnos participar para recibir a integrantes de la Junta Departamental de Colonia, Junta que tuve el honor de integrar durante quince años, junto a los ediles Pessio y Rey, hoy presentes, con quienes trabajamos conjuntamente en muchos proyectos.

En febrero y en marzo estuvimos reunidos con la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Junta Departamental, con el intendente departamental y con representantes de todos los sectores. Recuerdo que el sector vitivinícola nos planteó que producir un kilo de uva costaba $ 15 y se lo pagaban $ 11; lo mismo pasaba con el agro, donde era imposible que lo que se sacaba por hectárea cubriera los costos. Ese es el reflejo de lo que viven muchos productores de Colonia, que se están fundiendo trabajando. En ese sentido, comparto con el señor diputado Rosselli que se trata de un problema de competitividad, aunque el problema tiene varias aristas, porque producir con un gasoil a $ 41,8, que tiene un 40% de impuestos -si se importara, costaría $ 28, según las consultoras-, se hace cuesta arriba. En Uruguay el gasoil cuesta US$ 1,47, mientras que en Chile cuesta US$ 0,75, en Brasil, US$ 0,99, en Argentina, US$ 1,09, y es difícil competir en estas condiciones. Lo mismo sucede con la energía eléctrica. Sabemos que

el Gobierno ha tomado algunas medidas, pero creo que el precio tiene que seguir bajando. Tenemos un parque eólico sin precedentes; se nos prometió rebajar 30% las tarifas de UTE, pero no se concretó. Esto también afecta la competitividad de los productores y de la industria.

Digo esto con propiedad, porque vivo en Colonia Suiza y lamentablemente hemos padecido el cierre de grandes empresas, por ejemplo, Ecolat, y otras, de muchísimos tambos. Por añadidura, han cerrado pequeños comercios, perdiendo 600 fuentes laborales directas y otras tanto indirectas. Si tenemos en cuenta que nuestra ciudad tiene 10.000 habitantes, el impacto económico y social ha sido enorme, y hasta anímico, porque nunca estuvimos peor que ahora.

Entonces, estamos ante un problema de competitividad y esperamos que el Gobierno tome las medidas necesarias para solucionarlo.

Estoy de acuerdo con trabajar en políticas de Estado, y cuenten con nosotros, en la medida en que estemos de acuerdo con las propuestas, porque tienen que consensuarse, aunque es el Gobierno el que tiene que implementar.

Recuerdo que en marzo se acordó iniciar algunas acciones, y el intendente estaba a cargo; sé que fueron a la Expoláctea, a la que no pude concurrir por obligaciones en el Parlamento. Por eso, quiero saber qué otras acciones están previstas y en qué podríamos ayudarlos para concretarlas.

Reitero mi agradecimiento.

SEÑOR REY (Carlos).- Pregunto si no se podría crear un fondo de reserva lechero, como el de los vitivinicultores. Sé que es algo a largo plazo, pero tal vez podría empezar a estudiarse esta posibilidad.

Siempre uno ve que se vuelve a lo mismo; los productores se endeudan y otra vez a pedir tiempo de gracia. Me parece que ha llegado el momento de tomar el toro por las guampas y pensar en otras políticas, porque en cada crisis tenemos que vender vacas para pagar deudas.

Me gustaría que pensaran en esa posibilidad.

SEÑOR PESSIO (Walter).- Como se sabe, el costo del combustible nos paró el departamento; algo tendrán que hacer. De alguna manera habrá que convencer a Tabaré, aunque no sé si eso arreglará el problema, porque miren que este documento contiene el 1% de los planteos. Zarandeamos varias veces todos los planteos y le dimos una redacción mejor a todo lo que nos pidieron. Como se habrá visto, no dijimos ningún disparate y planteamos cosas viables, porque ya conocemos cómo funciona el Parlamento.

Si se estudia el asunto, al departamento de Colonia lo van a ayudar en todas sus actividades. ¡Mire que Colonia es buena produciendo, y pide poco! Inclusive, Moreira, el intendente, dice que no tiene plata, pero va a tener que poner algo; no va a tener más remedio, porque todos estamos poniendo.

Los productores de Colonia se están fundiendo, y miren que son duros. En estos días quieren hacer hasta un plebiscito a nivel nacional. Hay mucha gente con problemas, y ya no están enojados, sino calentitos, porque no les han tirado una. ¿A un sector que se funde le vas a tirar con tres meses de exoneración del 8%? ¡Le sacás los impuestos por tres años, desarrollás la lechería y recién ahí en tres o cinco años lo podés acomodar! De esa manera, se va a acomodar una parte que está muy mal y, por lo menos, la persona va a poder mirar otro horizonte. ¡Es muy difícil la situación en una casa cuando hay que

mandar los muchachos al liceo, y no hay dinero para el pasaje, la ropa, etcétera! A veces hay que vender las vacas del tambo, que es lo único que se puede vender; de lo contrario, hay que vender el establecimiento.

Por tanto, creo que se pueden tomar otro tipo de medidas.

También quiero decir que en el endeudamiento que ustedes tienen no figura el endeudamiento con las empresas. Todas las empresas están topeadas a fondo con los créditos que les dieron, y no tienen liquidez. Además, el precio de la soja que se va a juntar no va a alcanzar para pagar; va a ser suficiente para sobrevivir. Eso era lo único que en el año podía ser rentable y está desapareciendo porque se está acabando la cosecha. Los productores han manifestado su preocupación en este sentido. Los he escuchado en el campo. Yo vivo al lado de la estancia presidencial -tengo un tambo-, siempre estoy en comunicación con ellos. Es más: los empresarios conversaron conmigo y manifestaron su intención de reunirse con la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca. Por eso comenzamos a trabajar con los legisladores del Frente Amplio, que están más compenetrados que nosotros, porque casi seguro que les va a costar mucho más conseguir el voto del campo; esa es la realidad.

(Hilaridad.- Diálogos)

——Nosotros trabajamos en comisión y no nos importa el color, sino apoyar al departamento.

Como decía, vamos a tener que hablar con las empresas, porque así lo solicitan. Hace un tiempo, solicitamos la presencia de empresas cooperativas y de sociedades de fomento. Ahora, vamos a tener que reunirnos con las empresas personales, con las privadas, que también están en la bolsa.

Yo quería decirles todo lo que podía, porque no es fácil conseguir una audiencia. Miren que lo que planteamos es solamente la punta del iceberg.

Si la Comisión de Diputados quiere reunirse en la Junta Departamental, les ofrecemos el espacio. También les ofrecemos nuestra empresa para que puedan escuchar a los interesados. Con seguridad las empresas van a ir a esa reunión porque están ávidas de contar a los legisladores qué les está pasando. En el departamento de Colonia se han caído empresas históricas, líderes a nivel departamental; otras empresas, están por quebrar.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión les agradece su presencia. Compartimos vuestras inquietudes. Lo peor que nos pasa es esta crisis de baja intensidad -por decirlo de alguna manera-, que vemos permanentemente, pero que no sabemos cómo superar. Esperamos no recuperarnos por una devaluación -que es la vía mala- y encontrar otra salida, como la reducción de los costos. Obviamente, también hay factores externos, que nos escapan, como los precios. Seguiremos batallando en el mismo sentido que ustedes.

(Se retiran de sala integrantes de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Junta Departamental de Colonia)

——Se pasa a considerar el asunto que figura en tercer término del orden del día: "Normas sobre el alambrado de los campos. Modificación del artículo 14 del Código Rural.(C/574/15.Rep. 323). Informe del señor Director del Instituto de Derecho Agrario, doctor Enrique Guerra Daneri".

El documento entregado por la Cátedra de Derecho Agrario modifica la redacción del artículo 14 del Código Rural. Dicho texto señala: "[…] Asimismo, podrán colocar a menor distancia unos de otros, los postes y piques y emplear materiales más costosos,

como tejido de alambre en vez de hilo, cemento armado, piedra o hierro para postes, y maderas duras o hierros para piques. […]".

El quid de la cuestión está en el texto propuesto por el doctor Guerra, que establece: "Los propietarios podrán sustituir el modelo de cerco medianero previsto en el artículo 12 de este Código, empleando materiales más o menos costosos," -es decir que cambia la expresión "más costosos" por "más o menos costosos"- "siempre que mantengan la altura y condiciones de seguridad, duración y resistencia que brinda el cerco de 'tipo legal'". Recuerdo que el cerco de tipo legal está descrito en el artículo 12 del Código; allí se hace referencia a los siete hilos, la distancia entre los hilos, etcétera.

La parte final del artículo propuesto señala: "En caso de que se empleen materiales menos costosos, la obligación de pago prevista en los artículos 15 y 16 de este Código, será exigible a los condóminos linderos, solo hasta completar el costo efectivo del cerco construido". Cabe acotar que los artículos 15 y 16 vigentes establecen que se deberá pagar la mitad del cerco de tipo legal. En este caso, se propone que si el costo es menor, no se tome en cuenta otra cosa más que el costo real del alambrado.

Por lo tanto, está a consideración la sustitución del artículo 14 vigente por el propuesto por la Cátedra de Derecho Agrario, para habilitar que, siempre que se mantengan las condiciones de duración, seguridad y resistencia del cerco de tipo legal, se puedan utilizar materiales menos costosos, teniendo en cuenta la innovación tecnológica que ha habido en los tiempos.

(Diálogos)

(Se suspende la toma de la versión taquigráfica)

——Si los compañeros están de acuerdo con el artículo sustitutivo, lo aprobamos y designamos miembro informante.

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- Tengo una duda con relación al artículo 14 del Código Rural que se propone cambiar. La nueva redacción plantea: "[…] empleando materiales más o, menos costosos, siempre que mantengan la altura y condiciones de seguridad, duración y resistencia que brinda el cerco de 'tipo legal' […]". Honestamente, para mí esto no está claro. ¿Quién determina las condiciones de seguridad? Porque vos considerás -hay diferentes opiniones con relación a eso- que un cerco da la misma seguridad, pero si yo soy lindero no te pelo con el cerco. Para mí no da y más si tengo que pagar, y si no tengo que pagar igual porque no quiero tener ese problema. Entonces, creo que tendríamos que ser más explícitos con relación a lo que pueden ser materiales menos costosos pero manteniendo la estructura. En ese caso sería distinto porque hay que mantener los siete hilos, los piques cada tanto y los postes cada tanto.

En cuanto a la estructura, con las cuestiones modernas, los piques pueden ser de plástico, de hormigón -si es más barato-, de lo que sea. No me voy a poner de abogado, pero a mí esto no me queda claro. ¿Con quién discuto que tenga la misma seguridad? ¿Quién determina eso? Yo sé que el de siete hilos me da garantía; ahora, lo otro que se propone poner, no sé.

Por ejemplo, yo usé alambres que venían forrados de nylon, porque eran para lugares donde hay represas, y fue un fracaso: dura menos que el otro y no se puede estirar igual por el forro de plástico. Si uno se pone de acuerdo con el vecino, está todo bien; estamos hablando de cercos perimetrales porque adentro de la casa uno puede hacer lo que quiere.

Me parece que no tenemos que agregar más incertidumbre; debe ser claro lo que hay que hacer, sobre todo en un país en el que ha cambiado la estructura, en el que hay

mucha gente de afuera del sector que entra, gente de afuera del país que ha perdido la costumbre de acordar con el vecino. De repente viene alguien, quiere hacer y hace.

Por ejemplo, las forestales, que no precisan seguridad, hacen un alambrado de siete hilos, no quedan dudas y no dan problema. En realidad, a ellos no les importa demasiado la seguridad porque el problema de la cría de animales es de otro. Pueden usar un cerco, si fuera más barato, o menos hilos; hay alambres de cinco hilos que atajan bastante, pero no es lo mismo que el de siete hilos. Se plantea "[…] empleando materiales […] más o, menos costosos, siempre que mantengan la altura y condiciones de seguridad […]"; se puede dejar la misma altura de pique con menos hilos. Esto no está claro, al menos para mí.

SEÑOR PRESIDENTE.- Para precisar lo que dice el señor diputado Alfredo Fratti, aclaro que el artículo 12 establece que "[…] El Poder Ejecutivo determinará, oyendo previamente a la Dirección Forestal, las maderas u otros materiales que puedan ser utilizados como postes […]". O sea, las condiciones de seguridad no las determina la ley, sino que se determinan administrativamente, a través del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, de acuerdo con lo que dice el artículo 12 que define el cerco legal. Es allí donde está la definición.

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- Así mi voto es contrario. Andá a definir en el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca un litigio de la 5a. Sección de Cerro Largo. Tenés lío con el vecino y eso no lo arregla ni Dios.

Si aquí dijera que se mantiene la estructura del cerco legal, está bien, pero habría que hacer un agregado que dijera: "empleando materiales más o menos costosos, siempre y cuando mantengan la altura y las mismas condiciones estructurales", o sea siete hilos, ocho piques y los postes a la distancia que están.

SEÑOR CASTAINGDEBAT (Armando).- Es un tema del que partimos de posiciones irreconciliables. Este proyecto de ley no está orientado a cambiar los postes de madera ni los piques; esto está orientado a lo que son los cercos -vamos a llamar a las cosas como son- ; si no hay ambiente para habilitar los cercos, no tiene sentido seguir, porque el señor diputado Fratti no está de acuerdo con los cercos; el tema no es la redacción.

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- El otro día en la Comisión alguien dijo que hay una fábrica de postes o piques de plástico; hasta ahí todo bien, pero los cercos no los llevo. No tengo problema si quieren votar, pero yo esa no me la llevo. Voy a llegar allá y me van a decir: "Fratti: ¿qué votaste vos? Toda la vida te criaste acá, sabés cómo es el lío con los cercos, ¿y votaste para habilitar cercos?"

SEÑOR PRESIDENTE.- No quiero hacer votar algo que no sea de consenso de la Comisión. La idea en esto es caminar juntos. Me parece que las objeciones del señor diputado Alfredo Fratti no se corresponden porque cuando se habla de cerco medianero es lo que refiere a la ley. El propio artículo 14, en su nueva redacción, habla del tipo legal. Simplemente, se está hablando de materiales más o menos costosos; no veo la no existencia del cerco legal, sino que es la ratificación del cerco legal empleando materiales diferentes.

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- El señor diputado Armando Castaingdebat me aclara para peor; yo estaba en duda, pensé que el cerco estaba fuera de esto, pero él plantea que esto es para habilitar el cerco. Entonces, más en contra estoy. El cerco no lo llevo, pero no por porfiado.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si no hay otras opiniones, dejamos este proyecto en carpeta para ver qué otra alternativa le podemos dar.

No habiendo más asuntos, se levanta la reunión.

===/